

**LA MASONERIA
UNIVERSAL**

ANTE

**LA RELIGION. LA MORAL
Y LA DIGNIDAD HUMANA**

POR

MARIANO SOLER

MONTEVIDEO

TIPOGRAFIA DE EL BIEN PUBLICO

calle del Cerrito número 84

1881

05
u

**LA MASONERIA
UNIVERSAL**

ANTE

**LA RELIGION, LA MORAL
Y LA DIGNIDAD HUMANA**

POR

MARIANO SOLER

MONTEVIDEO

TIPOGRAFIA DE **EL BIEN PUBLICO**

calle del Cerrito número 84

1881

278.95
SOLMO

PREÁMBULO

Mucho se habla de **Masonería**, y son varias las *logias* masónicas que existen en el Uruguay.

Ocurre, por tanto, la siguiente cuestion para todo espíritu que no quiere andar á ciegas. ¿Qué es la **Masonería**? ¿Cuáles son sus tendencias? ¿Qué se propone realizar?

Y como pertenecemos á un pueblo civilizado, que no puede serlo sino á fuer de cristiano, ocurre tambien y principalmente esta otra pregunta:—¿Es compatible la **Masonería** con el **Cristianismo**?—¿Se puede ser mason y católico á la vez?—Semejantes preguntas son legítimas y es de alta conveniencia dar una respuesta categórica. Para satisfacerlas vamos á demostrar que la **Masonería** es la negacion del cristianismo, y hasta de la moral y religion naturales; más aún: que la afiliacion á la **Masonería** es incompatible con la dignidad de la conciencia humana. Todo esto lo demostraremos con documentos auténticos emanados de la misma **Masonería**, para evitar sospechas de parcialidad y calumnia.

No nos ocuparemos, sin embargo, porque no hace á nuestro propósito, de los primeros orígenes de la **Masonería**, ni de su carácter político-social, ni de las diversas fases de su historia, ni de sus ritos y ceremonias: vamos á ocuparnos de lo que es trascendental y esencial á la **Masonería**, que es lo que importa é interesa saber. Eso sí; nos apresuramos á declarar con el ilustre Dupanloup, que hablaremos de la

36498

verdadera Masonería y no del gran número de personas honradas á quienes ha engañado haciéndoles creer que esta sociedad es inofensiva, que sólo tiene por fin la filantropía y la propagacion de las luces.

En fin, prometemos decir cosas del todo incontables, superiores á todo subterfugio y consultando la mayor brevedad posible, para que todos puedan formarse una idea, si no erudita, cabal y formal de la Masonería, desconocida de muchos con menoscabo de su propia dignidad.

Para que se vea desde ya que no hemos de andar equivocados acerca del carácter anticristiano de la Masonería, vamos á terminar este preámbulo citando un pasaje digno de la Masonería. Es sabido que el filosofismo del siglo pasado tuvo la impudencia de apellidar *infame* á Jesucristo: esta blasfemia es una tremenda sentencia contra el mismo que la profiere. Pues bien, oid ese pasaje y juzgad:

«En vano, con el siglo XVIII, nos lisonjeábamos de haber *aplastado al infame*; el infame renace cada vez más vigoroso.» El *Venerable* de la Logia masónica *Fidelidad* de Gante.

Hé aquí una blasfemia junto con la afirmacion más categórica de la indefectibilidad vigorosa del imperio de Jesucristo en las almas y en el mundo.

LA MASONERIA

I

Idea General

¿QUÉ es la Masonería ó Franc-Masonería?

Antes de responder á esta pregunta son necesarios algunos recuerdos históricos. Nadie ignora que desde principios del siglo XVIII se experimentó en el mundo civilizado y cristiano un trastorno tal de las ideas en el orden religioso y moral, que todos los grandes pensadores pronosticaron graves trastornos para la civilizacion y para los pueblos.

Era el reinado del *filosofismo* dirigido por Voltaire, doctrina y sistema el más degradante, llamado la *incredulidad*, porque se basaba en los dos errores más indignos del hombre: el ateismo ó negacion de Dios, y el materialismo ó negacion del espíritu humano.

La más degradante corrupcion junto con la impiedad más desvergonzada, invadió en todas las clases sociales. La verdadera religion y la moral sublime de Jesucristo fué entonces perseguida cínicamente por medio de calumnias y sofismas y por una invasion espantosa de folletos y libros inmundos: era la obra de la *incredulidad* encarnada en el impío Voltaire, que habia escogido por lema de su propaganda este mote escandaloso: *Destruyamos al Infame*, aludien-

do á Jesucristo y á su santa religion, el catolicismo.

Sobre la propaganda volteriana del siglo XVIII, el irrecusable Renan ha dicho lo siguiente: «El siglo XVIII no fué amante de la ciencia *séria, grave y libre*; aplaudióse la chocarrería, la incredulidad burlona y superficial de Voltaire..... sus insípidas chanzas, su tono picaresco, sus hipócritas chuladas.»

Y el *Diario de los Debates* apreciaba de esta manera la propaganda incrédula: «Es un inmenso sumidero de basura, de indecencias, de impiedades, de mentiras y de bufonadas que carecen de atractivo para toda persona honrada..... su filosofía volviöse excelente para trocar las fiestas en llanto, los palacios en cárceles, las artes en barbarie.»

Dados estos breves perfiles del carácter de la propaganda volteriana del siglo XVIII ¿quién extrañará la profunda corrupcion é incredulidad que estaba en boga en aquella época aciaga, y que por tanto fuese combatida con toda clase de armas la sublime religion del Crucificado, llegándose hasta pregonar que el paganismo y el sensual mahometismo eran superiores y preferibles al catolicismo?

Ahora bien, respirando esa atmósfera tomó auge lo que hoy llamamos liberalismo, racionalismo y Masonería.

Se queria destruir la benéfica influencia social del cristianismo y para ello el liberalismo proclamó por base del orden social la negacion del elemento religioso cristiano en el Estado y en la enseñanza, renovando el antiguo paganismo.

Para obtener este resultado se sirvió de la filosofía racionalista, puesto que el racionalismo proclama como único principio del conocimiento la razon natural, negando hasta la posibilidad de la revelacion con el objeto de negar la divinidad de Jesucristo. Y por fin esta propaganda se organizó de una manera vigorosa y definitiva en la sociedad llamada **Masonería** que tomó grande auge en aquella época y cuyo objeto es realizar los principios del liberalismo por medio de las teorías racionalistas. Hé aquí el fru-

to del filosofismo y sus manifestaciones; y hé aquí tambien la razon porque el liberalismo, el racionalismo y la masonería son aliados entre sí y enemigos jurados del catolicismo.

Por cierto que debe estar profundamente extraviado el espíritu de los pueblos cuando se llega á dudar por lo menos de la perniciosa influencia y de la íntima incredulidad que distingúe al liberalismo, el racionalismo y la masonería.

Cómo! A pueblos civilizados por la luz del Evangelio se les puede insultar impunemente proponiéndoles mentidos sistemas sociales ó filosóficos que tengan por base la impía afirmacion de que Jesucristo, el salvador del mundo, regenerador de los pueblos, el vengador de la dignidad humana ultrajada, el divino promulgador de los derechos y deberes del hombre, el padre de la civilizacion, ha sido un vulgar impostor y un mentecato que debe desterrarse del mundo, puesto que la Masonería lo mismo que el liberalismo y el racionalismo se basan en la negacion de la divinidad de Jesucristo y de su santa religion, que el Salvador afirmó declarándose Hombre-Dios?

Necesariamente para un verdadero cristiano, digno de este nombre y de su augusta religion, no puede hacersele mayor afrenta que proponerle como sistemas é instituciones progresistas y benéficas el liberalismo, el racionalismo y la masonería, porque para el católico es incompatible todo sistema que se base en la negacion y en el insulto á Jesucristo.

Aunque debemos ocuparnos especialmente en este folleto de la Masonería, es evidente que refutada ésta, implícitamente se convencen de error el racionalismo y el liberalismo, basados en idénticos principios y propósitos anti-cristianos.

Vamos, pues, á dar comienzo al exámen de la Masonería.

II

Organizacion de la Masonería

Bueno será que ántes de entrar á examinar á fondo la Masonería, demos al ménos una idea somera de su organizacion y cuanto baste á nuestro propósito.

Segun los datos históricos y documentos masónicos, la Masonería tiene *dos fases*. La Masonería *oculta* ó carbonarismo, que no tiene sino un jefe que ella misma no conoce; y la Masonería *exterior* que es una y universal en el fondo pero múltiple en su forma. Se conocen más de sesenta formas diferentes de la Masonería con diversos nombres.

Los Masones están bajo la obediencia de un *Gran Oriente*, cuyo jefe supremo se llama tambien *Gran Maestro*. El Gr. Or. se divide en grupos parciales, llamados *Logias*, cuyo jefe se titula *Venerable*. Los simples miembros se llaman *hermanos*, pero tienen diversos grados de iniciacion llegando hasta el grado 33, que es el más alto en algunos ritos.

Las logias y talleres están repartidos en provincias ú *Orientes* bajo la obediencia del Gr. Or.

Los masones se reconocen entre ellos por medio de ciertos signos y señales que les sirven de pase. Tienen tambien un lenguaje particular tomado de los términos propios de la albañilería y de la arquitectura. Su simbolo es el nivel y los tres puntos . que indican el triángulo misterioso.

Todos los ritos de la Masonería exterior no forman mas que una sola Asociacion y para mantenerse en constante relacion tienen diputados de todas las Obediencias y Potencias masónicas al Consejo supremo del Gr. Or.; ya del rito escocés, ya del rito egipcio de Misraim, etc. Sin embargo, los altos dignatarios de la Masonería externa que son al mismo tiempo iniciados en los misterios del carbonarismo se guardan de manifestarlo para dirigir la Masonería externa segun las instrucciones de la Venta suprema de la

Masonería secreta. Las logias del carbonarismo se llaman *Ventas ó retrologias*.

A medida que suben en grado los masones reciben instrucciones más completas, pero siempre bajo la condicion del secreto jurado aun para los masones de grado inferior; generalmente los últimos grados no conocen ninguno de los secretos de la Orden, que la reputan institucion meramente *filantrópica* ó de beneficencia.

Mas ¿á qué responden tantas iniciaciones y la organizacion del secreto de la Masonería? Esto lo veremos en los párrafos siguientes.

III

La Masonería en sus relaciones con el Cristianismo

Es necesario en nuestros tiempos tener ideas claras acerca de la naturaleza anticristiana y hostil al principio religioso de la Masonería, para que los que tienen la gloria y la dicha de profesar la sublime religion de Jesucristo no sean tiranizados en su conciencia y embaucados con la propaganda del error bajo apariencias de filantropía y mentida ilustracion; pues es notorio que la Masonería pretende engañar maliciosamente á los creyentes declarándoles que es una sociedad meramente filantrópica sin tener nada de hostil á la religion.

Es de advertir ante todo que algunos masones astutos propalan que la Masonería de estos países, no es como la de Europa, enemiga jurada de la Iglesia de Jesucristo. Esta aseveracion es falsa, puesto que la Masonería es una asociacion universal é idéntica en todas partes por su doctrina, su fin y su carácter. No hay masonería americana, ni española, ni francesa, ni inglesa, etc.; hay simplemente diversos ritos y varios GG. Or. que constituyen *una* sola Masonería universal, como lo declaran solemnemente todos los Rituales y Constituciones masónicas. Y tan es así que el art. 2.º del Reglamento de la Masonería del rito

escocés dice: «De cualquiera de los ritos establecidos que sea un mason es *hermano* de todos los masones del globo.» Y el H.: Melagari dice textualmente: «Formamos una asociacion de *hermanos sobre todos los puntos de la tierra*, que tenemos votos é intereses *comunes*.»

Pues bien, ¿cuál es el fin y objeto fundamental de esa Orden universal bajo sus múltiples formas? Segun los documentos auténticos de la Masonería en sus Rituales y Constituciones especialmente secretas, no es otro que conseguir que los adeptos masones *renuncien á toda religion positiva ó revelada*, que ellos llaman *supersticion*. Y esto, ¿no es negar clara y explícitamente la religion de Jesucristo, que es *sobrenatural* y por consiguiente *positiva y revelada* por Dios?

Desde luego el carácter anticristiano de la Masonería es innegable. Si declara que no reconoce ninguna religion *revelada* y á lo sumo se contenta con el culto del Supremo Arquitecto, que no es el de la Santísima Trinidad ni el de Jesucristo, síguese evidentemente que la Masonería niega á Jesucristo como mediador necesario de nuestra salvacion y que la religion cristiana basada en su divinidad es una gravísima impostura. Y sin embargo, Jesucristo, ante cuya grandeza y sublimidad es ridiculez y nulidad la Masonería, ha dicho de su doctrina y de su divina religion: «*Quien creyere y fuere bautizado se salvará y el que no creyere se condenará*.» Hay, pues, contradiccion entre Jesucristo y la Masonería. ¿Quién dirá verdad y á quién deberá creer el cristiano?—A la Masonería ó al Hombre-Dios? Pues sépanlo bien y no lo olviden los cristianos honrados y sinceros, la Masonería tiene la audacia de proclamarse superior á Jesucristo, enseñando contra su palabra divina que no es necesaria la fé para salvarse y por consiguiente que es impostura la revelacion de Jesucristo, impostura su divinidad, impostura el augustísimo misterio de la Trinidad, impostura la Redencion y la mision divina de la santa Iglesia, impostura los santos sacramentos; impostura, en una palabra, la Religion cristiana.

Y habrá aún atrevimiento ó hipocresía suficiente para atreverse á afirmar que se puede ser mason sin renunciar á su dignidad de católico, sin apostatar de su fé divina y sobrenatural y sin degradarse hasta el punto de anteponer las doctrinas arbitrarias é impías de una secta tenebrosa é hipócrita á la palabra divina de Jesucristo y á la autoridad de su santa Iglesia?

Mas como no faltan personas cándidas, cuando no maliciosas, que aseveran ser la Masonería una asociacion inocente, que no se ocupa para nada de la religion cristiana, es necesario confirmar lo dicho con textos sagrados para los masones. El libro auténtico de la Orden, el *Manual de los Masones* lo declara muy explícitamente: ¿*Por qué*, pregunta, *en toda la Masonería no se encuentra un solo símbolo cristiano?* ¿*Por qué figuran solamente el compas, la escuadra y el nivel?* ¿*Por qué el nombre de Cristo no es pronunciado ni una sola vez en los juramentos masónicos?* ¿*Por qué no se ve figurar la Cruz?* Y responde el mismo Manual masónico:—*Porque una MASONERÍA CRISTIANA sería una FLAGRANTE CONTRADICCIÓN, un CÍRCULO CUADRADO.*

Se puede expresar con más energía y con más claridad el espíritu anticristiano de la Masonería? Luego no se diga que calumniamos á esa institucion porque ella misma nos releva de toda prueba. Más aún: en una instruccion secreta dirigida á todas las *Ventas* por la Venta suprema se dice claramente: «Nuestro fin último es el de Voltaire y de la Revolucion francesa: *el anonadamiento eterno del catolicismo y hasta de la idea cristiana*.»

¿Se podia ser más explícito, ni afirmar con más impudencia la propaganda anticristiana de la Masonería universal? Los católicos que creen que se puede ser á la vez cristiano y mason, deben comprender ya que esto es imposible y hasta un absurdo.

No queda, pues, duda alguna de que la Masonería es una institucion eminentemente anticristiana y enemiga irreconciliable de la Religion católica. Por eso

el H.: Nuvius proclamaba á sus colegas masones: *es necesario descatolizar el mundo.*

Hé aquí el objeto real y el secreto jurado de la Masonería en punto á religion; y quien así no lo crea es porque desea ser engañado ó es un hipócrita que desea reclutar para la Masonería adeptos que se distinguan por su candidez supina:

IV

Táctica de la Masonería en reclutar adeptos

La astuta Orden con el objeto de ocultar sus *finés reales* á los hombres honrados que repugnarían alistarse si los conocieran, ha organizado *dos fases* en la Masonería. La Masonería *externa* que se vé, tiene lógiás públicas, celebra banquetes etc. y sirve para formar reclutas de todas las clases sociales de entre las cuales se sacan y se eligen despues los que se creen aptos y maduros para formar parte de la Masonería *secreta* de las *retrologías*, que es la minoría, posee los secretos, conoce los fines reales y se ríe de la filantropía que es el pretexto de que se sirve únicamente para enrolar personas honorables.

Por eso el diario oficial de la Masonería, «El Mundo Masónico» decia que de ocho millones de masones *solo medio millon* son masones activos, que trabajan por los fines reales pero secretos de la Masonería Universal.

La filantropía, esa moneda falsa de la caridad, como la llama Chateaubriand, es el pretesto general de reclutamiento masónico, pero no es el fin de la Masonería; así lo declara el citado «Manual Masónico» al decir que: «La beneficencia *no es el fin*, sino tan solo uno de los caracteres y de los *menos esenciales* de la Masonería.

Respecto de los masones vulgares que ignoran el secreto y entre los cuales se encuentran algunos *Gran-Maestres* y muchos *Venerables* de la Orden; para poderlos reclutar, á los que son cristianos ó ca-

tólicos ilusos, es táctica ocultarles los fines secretos y anticristianos. Oigase, sino, al H.: Moedeff: «Nosotros tenemos entre nuestros hermanos muchos (*siete millones y medio*) *que no saben á donde vamos*: son religiosos por un sentimiento tradicional. No debemos romperla con este sentimiento que es un fanatismo de infancia. Así ganaremos poco á poco nuestros adeptos *aun de entre los que aman la devoción.*»— Alerta, por tanto, católicos! Mirad como se reclutan aun á los *devotos* ocultándoles la Masonería su odio jurado al catolicismo. Verdaderamente que es triste y ridículo el papel que desempeña un católico en las logias Masónicas!

Pero hay más: en la Historia pintoresca de la Masonería se indica otra táctica de reclutamiento: «Para decidir á los hombres de placer, dice, *hacemos valer* los frecuentes banquetes, en que las delicadas viandas y los vinos generosos excitan la alegría y estrechan los lazos de una fraternal intimidad.»

«En cuanto á los artesanos y mercaderes, les decimos que la Masonería les será provechosa, por cuanto extenderá el círculo de sus relaciones y marchantes. *De esta manera tenemos argumentos para todas las inclinaciones.*

¿No es verdad, orientales, que esto mismo lo vemos realizado en el Uruguay?

Así, pues, se forma y recluta la gran mayoría de los masones ilusos ó *masonería externa*, que obedecen ciegamente sin saber á *dónde van*, pero que sirven para acreditar la Orden ante los profanos proclamándola benéfica porque no la conocen. Por esta razón se explica como se encuentran masones, por otra parte hombres de bien y *hasta devotos* que creen cándidamente ser la Masonería una sociedad meramente filantrópica que prescinde de la religion y respeta todas las creencias.

Que tenga por táctica la Masonería ocultar sus secretos al vulgo y á los masones comunes, lo confiesa el famoso sectario conocido con el seudónimo de Nuvius: «En la imposibilidad, dice, en que se encuen-

tran nuestros hermanos de decir *su último pensamiento*, se ha juzgado útil propagar las luces y con este *pretexto* afiliar á nuestras logias toda clase de gente *con tal que domine el MISTERIO.*»

Hé aquí como la astuta Masoneria ocultando su secreto, que es *el anonadamiento del catolicismo y hasta de la idea cristiana*; para engañar al pueblo se proclama en los escritos hechos de intento para el vulgo, filantrópica, inocente, progresista y á veces hasta religiosa. Cuantas veces no se oye decir á los masones que su objeto supremo es el exterminio del oscurantismo y la supersticion por la propagacion de las luces? Pero yá le hemos oido; todo eso es un *pretexto para afiliar á sus logias toda clase de gente.*

Finalmente, la Masoneria tiene su táctica tambien para desautorizar la voz del Clero y de la Iglesia, cuando esta descubre y advierte á los fieles el fin verdadero é impio de la Masoneria Universal, y consiste en calumniarlo é insultarlo de todos los modos posibles como aconsejaba el H. . Felix á sus correligionarios: «Mostrad los sacerdotes ante el pueblo como sospechosos y pérfidos; el vulgo ha tenido siempre una gran propension por las calumnias; engañadle, porque ama ser engañado,» práctica ignominiosa que sin embargo es consecuencia legitima de la célebre máxima del H. . Voltaire: «Mentid mucho y desfachatamente, que la mentira es útil cuando conduce á un fin.» Desgraciadamente y para desdoro de la prensa Uruguaya, asi lo estamos contemplando practicado por los diarios adeptos que no cesan de inventar las mas negras calumnias y proferir los insultos mas soeces contra los sacerdotes, el Pontifice y la Religion.

V

El medio más eficaz de la Masoneria para «descatolizar» es corromper sistemáticamente

Ya hemos demostrado que el fin esencial de la Masoneria es guerra al catolicismo: de ello nos venceremos más aun exponiendo sus medios, que son horrorosos. Oiga el lector palabras textuales:

«Estamos demasiado en progreso para contentarnos con el asesinato. ¿De que sirve un hombre asesinado? No individualicemos el crimen con el fin de darle proporciones de odio contra la Iglesia; debemos generalizarlo. El catolicismo no teme á un puñal bien afilado, pero puede *derrumbarse por la corrupcion*; así no nos cansemos jamás de corromper. Está decidido en nuestros consejos que no ha de haber más cristianos. *Popularicemos el vicio en las masas: estas deben respirarlo por los cinco sentidos: que lo beban que se harten de él. FORMAD CORAZONES VICIOSOS Y NO TENDREIS MÁS CATÓLICOS.*» Hé aquí la teoría de la *Venta Suprema* segun Vindice á Nubius. Y no es esta la propaganda horrorosa que respiran entre nosotros diarios anti-católicos y adeptos á la Masoneria? Sin embargo es un elogio sublime para el catolicismo: se confiesa la incompatibilidad de los *corazones viciosos* con la profesion de católicos!... Atended ilusos que aplaudis á la Masoneria.

Mas ¿cómo se procurará corromper? Hé aquí uno de los consejos de la *Venta Suprema*: «Infiltrad el veneno en los corazones escogidos; infiltradlo á dosis pequeñas y como por casualidad, y os admirareis «vosotros mismos de vuestro buen éxito. Lo esencial es *aislar al hombre de su familia*, hacerle perder los usos y costumbres que en ella hay. Por la inclinacion de su carácter está bastante dispuesto á huir «de los cuidados de su casa y correr tras placeres fáciles y prohibidos.»

«Son muy al propósito las largas conversaciones

del *café*, la ociosidad de los *teatros*. Arrastradlo, atraedle allí sin que se aperciba; dadle alguna importancia, sea lo que fuere; enseñadle discretamente á fastidiarse de sus trabajos cotidianos. Con estas mañanas despues de haberlo separado de su mujer y de sus hijos, despues de haberle enseñado cuán penosos son los deberes, hareis nacer en él el deseo de otra manera de vivir. El hombre ha nacido rebelde. *Atisad este deseo de rebelion hasta el incendio; pero que el incendio no estalle.* Esto será una buena preparacion para la grande obra que debeis principiar.»

Qué horrible es el evangelio de la Masoneria! Pero desgraciadamente cuántos adeptos va consiguiendo! Lo que acabamos de oír de los *café*s y de los *teatros* y del abandono de la familia ¿no es demasiadamente verdad? ¿No son esos los templos de los enemigos del catolicismo que jamas pisan las iglesias?

La *Venta Suprema* resume así su propaganda inmoral. «Lo que hemos emprendido es la corrupcion en grande escala..... La corrupcion, que nos permitirá un dia llevar la Iglesia al sepulcro. Nos dicen que para echar abajo el catolicismo seria preciso antes suprimir la mujer. Sea así: pero no pudiendo suprimirla, corrompámosla por la Iglesia. El fin es bastante hermoso para tentar á hombres como nosotros. El mejor puñal para herir á la Iglesia es la corrupcion. Adelante, pues, hasta el fin.»

Pobre pueblo, pobre sociedad! Los que invocan la filantropia para hacer guerra á la Iglesia y ganarnos como adeptos vuscan vuestra corrupcion y degradacion. Y no es verdad, hombres que aun sois sensatos, que á medida que mengua en una sociedad ó familia la influencia práctica de la religion aumenta la corrupcion? Pues bien ¿quereis saber el secreto? Os lo dice la Masoneria.—Qué hermosa vindicacion para el catolicismo! Mas; ay! patria amada, si triunfa en tus hijos el espiritu masónico, te cubrirás con el manto inmundo de la corrupcion. Sábelo, pueblo Uruguayo; un templo masónico es un taller para tu degradacion. No te lo digo yo: te lo declara una

Venta Suprema, esto es, el Poder Ejecutivo de la Masoneria Universal.

VI

La táctica corruptora de la Masoneria se dirige especialmente á la juventud y al clero.

Llama la atencion de los que miran en el porvenir la espantosa corrupcion que hoy existe en la juventud. Quien la fomenta y quien es el agente principal? La Masoneria. Ella lo declara tambien. Y como el clero representa el apostolado de la moral sublime del cristianismo, la astuta Masoneria procura corromperle tambien ademas de desacreditarlo. Sigo con mi método de citar textos. Una instruccion secreta de la *Venta Suprema* nos rebela ese plan y esa obra de corrupcion especial y trascendental capaz de poner espanto en los corazones mas mal nacidos.

«A la juventud debemos dirigirnos; debemos seducirla, debemos alistarla, sin que se aperciba, bajo nuestras banderas. Que nadie penetre nuestros designios; no os ocupeis de la vejez, ni de la edad madura; id á la juventud y si es posible á la infancia. Nunca tengais para ella una palabra impia ó licenciosa; guardaos bien de esto por interes mismo de la causa. Conservad todas las apariencias de hombre grave y moral. Una vez hecha nuestra reputacion en los colegios, liceos, universidades y seminarios, cuando hayais obtenido la confianza de profesores y estudiantes, acercaos principalmente á aquellos que se afilien en la milicia clerical. Ofrecedles al principio pero siempre en secreto, libros inofensivos y así llevaréis poco á poco á vuestros discipulos *al grado de madurez que quereis obtener.*» Hé aqui la táctica hipócrita de la Masoneria.

Pero sobre esto no seremos muy extensos, pues en otro lugar, veremos como la *Liga de la enseñanza* tiende admirablemente á este fin.

Lo que merece la atencion es verlos confesar como

no han podido nada con la Compañía de Jesus, de donde nace el odio que tienen á los Jesuitas. Decia el H.º Beppo á Nubius; «Con los jesuitas se han malogrado nuestros planes. Desde que conspiramos ha sido imposible poner la mano sobre un *ignaciano* (estilo masónico) y convendría saber la causa de esta obstinacion tan unánime: ¿por que no hemos podido nunca encontrar en ninguno de ellos las aberturas de su corazon?» Y añade masónicamente: «No tenemos jesuitas con nosotros; pero siempre podemos decir y hacer decir que los hay, y producirá el mismo efecto.» Hasta dónde llega el cinismo masónico!

VII

Más sobre la táctica masónica

Cuánta lástima causan tantos espíritus vulgares que por el prurito de aparecer y ser llamados espíritus *fuertes* se dejan pescar en la red masónica. Oigamos algo á este respecto de los mismos masones: es el H.º Clavel el que nos habla.

«Cuando hayais imbuido en algunas almas la aversion á la familia y á la religion, dejad caer algunas palabras que hagan nacer el deseo de ser afiliado á alguna logia masónica... El verse miembro de una logia, el sentirse llamado á guardar un secreto léjos de su mujer é hijos es una delicia y una ambicion para ciertos hombres. Las logias (externas) son un lugar de depósito, una especie de vivero, un centro que es preciso atravesar ántes de llegar á nosotros.»

«La falsa filantropía de estas logias es pastoral y *gastronómica* (¡cuánto gastan en banquetes y orgías!) pero esto mismo tiene un fin, á que es preciso impulsar sin descanso. Es muy fácil hacerse dueño de la voluntad, de la inteligencia y áun de la libertad de un hombre á quien se le enseña, vaso en mano, á ser valiente y el manejo de las armas. Se dispone de él, se le revuelve, se le estudia, se adivinan sus inclinaciones y sus tendencias: cuando llega á la madurez que

necesitamos, *se le dirige hacia las sociedades SECRETAS*, de las que la *franc-masonería* sólo es la *antesala*. Sobre las logias contamos para engrosar nuestras filas. *Ellas forman sin saberlo nuestro noviciado preparatorio.*» Hé aquí la eterna táctica de la Masonería secreta: se sirve de las logias públicas y externas como de antesala y de noviciado de preparacion para formar reclutas de las gentes sencillas y de los hombres vulgares.

«Hablan, continúa el mismo mason, hablan en las logias externas de los peligros del fanatismo, sobre la dicha de la igualdad social, y sobre los grandes principios de la libertad religiosa. Lanzan entre dos orgías, tremendos anatemas contra la intolerancia y la persecucion. Es más de lo que necesitamos para formarnos adeptos. Un hombre lleno de estas bellas ideas no está léjos de nosotros; ya solo falta señalarle un puesto en nuestro regimiento... No os quiteis nunca la máscara; dad vueltas al rededor del rebaño católico, y como buenos lobos tomad al paso el primer cordero que se os presente de las condiciones que os convengan.»—Y acaso no es esto lo que estamos viendo en nuestra pobre patria? Y no exige el patriotismo que hagamos todo esfuerzo por arrancar esa máscara hipócrita?

VIII

La Masonería ante la moral y religion naturales.

El principio fundamental de la Masonería implica no solo la negacion formal del catolicismo, sino un pernicioso error filosófico. Es hasta la fórmula del indiferentismo y ateismo en religion y la negacion de toda moralidad. Por cuya razon un hombre sensato, aun que no sea cristiano, no puede menos de considerar la Masonería como la institucion mas nociva á la humanidad, antisocial, corruptora, impia y el sistema que ha de conducir las sociedades modernas á

la mas espantosa corrupcion y disolucion de la moral y de las costumbres.

Y no se crea que exageramos: tenemos de ello la más intima persuacion y la demostracion más cumplida.

En efecto ¿cuál es el principio fundamental de la Masonería? Nos lo dice «El Mundo Masónico:» *El libre pensamiento es EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL de la Masonería; y no la libertad restringida, sino universal, absoluta é ilimitada en toda su extension.*» Y esta libertad ¿qué viene á ser sino la proclamacion del libertinage más completo, puesto que se proclama *absoluta en toda su extension*, esto es, sin límites y sin los vínculos morales del deber y del derecho superiores á toda libertad?

Más aun: el mismo «Mundo Masónico» añade lo siguiente: «La libertad absoluta de conciencia es la única base de la Masonería.» Pero esta fórmula es la del indiferentismo religioso y hasta del ateísmo, pues equivale á decir al hombre: las obligaciones y deberes sagrados para con Dios dependen absolutamente del capricho de la conciencia humana: tienes derecho de adorar á Dios del mejor modo que te plazca y hasta puedes prescindir de él si así te place tambien. Se tiene derecho á creer lo que se quiera y hacer lo que á cada uno se le antoje con ese Ser que llaman Dios.

Para que no se crea que calumniamos, veamos como la Masonería explica el principio de la libertad absoluta de la conciencia. «El Mundo Masónico» es quien va á decirnoslo y lo declara de este modo: «*La Masonería es superior á todos los dogmas; está por encima de todas las religiones.*» *La libertad de conciencia es superior á todas las creencias religiosas, cualesquiera que sean, hasta la creencia en Dios.— Los Masones deben por tanto colocarse, no solo sobre las diferentes religiones, sino sobre toda creencia en un Dios cualquiera.*» Y todo esto ¿porqué razon? Porque la libertad absoluta de conciencia es un *derecho* para la Masonería.

Por tanto la libertad, como derecho universal, absoluto é ilimitado de creer lo que se quiera, como se quiera ó no creer absolutamente nada, proclamado anterior y superior á toda creencia religiosa, como un derecho, no bajo el punto de vista de la ley civil sino del fuero interno de la conciencia, hé aquí segun la Masonería su principio fundamental y su base única.

Pues bien, este principio es un perniciosísimo error filosófico que envuelve hasta la negacion de toda moral y religion naturales.

En efecto: si existe una religion y una moral natural, *obligan* de por si mismas en principio y en derecho; y esta *obligacion* es anterior y superior al hombre; *limita* su libertad y *liga* su conciencia, á no ser que se declare al hombre superior á la verdad, á la justicia y al orden natural, en cuyo caso no puede haber ni deberes, ni derechos, ni sociedad, sino meros caprichos y convenciones humanas.

Es innegable que de *hecho* ante la obligacion natural el hombre puede encontrar en su ignorancia ó en su buena fé, *una excusa* para su incredulidad y su error, mas no un *derecho* anterior y superior á la ley moral y religiosa, como afirma la Masonería.

Aquí está el error monstruoso del principio masónico, pues no basta nombrar su conciencia, para tener el *derecho* de hacerlo todo ó negarlo todo. No basta tener libertad de creer que la propiedad es un robo ó de poder asesinar, blasfemar etc. para tener *derecho* á ello: puede un corazon parricida dar muerte á su padre; ¿pero quien dirá que tiene *derecho*?

Un razonamiento idéntico se aplica al cristianismo. Si es institucion divina, *obliga* por si mismo á todos los hombres; y esta obligacion superior al individuo, á menos que no se proclame el individuo superior á Dios, *limita* su libertad. Es cierto que aqui tambien la ignorancia y la buena fé pueden servir de *excusa*, mas de ningun modo crear un *derecho absoluto é ilimitado* anterior y superior al cristianismo. Si al hombre constare que Dios ha hablado tiene *obligacion* absoluta de obedecerle.

Luego pues, la decantada libertad absoluta é ilimitada del pensamiento y de la conciencia que los masones plantan como un derecho en la base de la Masonería no existe, es un absurdo. Y no puede existir porque equivale á la negacion de toda obligacion moral y religiosa, imposibilita el órden social, sanciona el libertinage mas subversivo, justifica todos los atentados y crímenes y es la sancion de la inmoralidad é irreligion, hasta declararlas un derecho absoluto. Es el sistema de la degradacion y corrupcion de las masas populares, pues abandona los pueblos y los individuos á las inspiraciones del capricho individual y al desenfreno de las pasiones, declarandolo un derecho anterior y superior á toda obligacion moral y religiosa.

¡Qué inmoral é impio es el principio masónico! Sin embargo, es el más á propósito para los fines que la Masonería se propone, pues como aconsejaba el H.: Tigresito: *Corromped y descatoalizaréis á los pueblos.*

Pero, ¡ay! de los pueblos donde no reina la ley moral y religiosa; seguramente se corromperán y no podrán ya ser gobernados con leyes á manera de racionales, sino con el despotismo, con ejércitos permanentes y astutas policías: la fuerza se sustituirá al derecho y la justicia dará míseros alaridos porque tendrá que huir de la tierra donde se otorga derecho absoluto al crimen, á la inmoralidad y á la irreligion.

IX

La afiliacion á la Masonería es contraria á la dignidad humana

Vamos á decir más: ningun hombre de cualquier religion que sea, y que tenga conciencia de su propia dignidad puede ser mason sin ultraje de la moral natural y de la dignidad humana.

No es posible negarlo: la Masonería es una sociedad *secreta*, no una sociedad invisible, sino que tiene se-

cretos, obligando á sus adeptos á guardarlos bajo juramento áun ántes de confiárselos.

Ahí están, sino, los Rituales masónicos y Estatutos generales, que tenemos á la vista, donde se exige al iniciado en la Masonería juramento de que guardará el secreto ó secretos que se le confiaren. A esto se llama sociedad *secreta*.

Y si acaso se dudase de ello, además de los HH.: Clavel y Ragon, lo declara el H.: Melagari en estos términos: «Formamos una sociedad de hermanos en todos los puntos de la tierra... queremos romper todo yugo ménos uno, *el de la Masonería*... mas de donde viene y donde está, nadie lo sabe... La asociacion es **SECRETA** áun para nosotros los veteranos.»

Ahora bien ninguna persona puede afiliarse á asociaciones secretas como lo es la Masonería, porque viola las reglas fundamentales de la prudencia que aconseja no comprometerse en la ejecucion de fines que ignora; porque viola lo mas sagrado para todo hombre, cual es la libertad de su conciencia, empeñándose bajo juramento á la realizacion de un propósito completamente secreto: ultraja las justas exigencias de la dignidad humana que prescribe no esclavizarse al cumplimiento de fines secretos é ignorados; y es altamente indecoroso é inmoral comprometer la conciencia ligándose con vínculos que no conocemos con una obediencia ciega sin ninguna salvedad.

« En verdad, exclama un escritor ilustre, que es el último grado de humillacion y degradacion que puede sufrir la dignidad de la naturaleza humana. Nada es la esclavitud en comparacion del estado de abyeccion á que se reduce un adepto de la Masonería. El esclavo soporta su desgracia por la fuerza y sabe al menos el señor á quien obedece.... más el adepto de las logias masónicas se degrada por su propio capricho; se compromete á obedecer á un desconocido y en todo lo que se le mande bajo pena de ser un refractario perjuro.»

Por eso sin duda exclamaba el célebre H.: conocido con el seudónimo de *Tigresito* ó *Petit Tigre*:

«La vanidad de los hombres vulgares en afiliarse á la Masonería es tan comun y universal que me hace siempre *admirar la estupidez humana*»; y adviértase que es mason el que así habla.

Solo personas ilusas ó perversas pueden permanecer sumergidas en la tenebrosa Masonería, que por el solo hecho de obligar bajo juramento á sus adeptos á observar secreto, manifiesta no poseer las doctrinas sublimes y regeneradoras de Jesucristo; pues el gran testimonio que el Redentor del mundo dió á su doctrina es cabalmente no haber sido secreta ni oculta, recomendando á sus Apóstoles: *lo que os dijere al oído, predicadlo desde los techos*.

Por ventura para hacer obras de beneficencia, para dar limosna á los desvalidos y viudas, fomentar la educacion del pueblo, el progreso y las luces, será preciso ser iniciado en una asociacion secreta y gastar la mayor parte de las rentas en banquetes opíparos? Si su fin real es la caridad y la ilustracion ¿por que no cooperan á la Iglesia católica que sin libros secretos y sin juramentos ocultos enseñó al mundo la más heróica caridad y llevó la civilizacion á todos los pueblos que hoy se cuentan con orgullo en el catálogo de las naciones ilustradas; y esto á costa de innumerables mártires de la caridad sin la pompa ostentosa de las Logias y Gran-Orientes de la Masonería, que jamás ha tenido un mártir de abnegacion, ni un simple misionero para luchar con la barbarie, aunque sí innumerables sicarios para las órdenes religiosas y los grandes hombres del cristianismo?

Es ridicula pretencion y es un sarcasmo intolerable. Al catolicismo nadie puede emularle en su heroismo de beneficencia y espíritu civilizador. El H. : Voltaire declara que ninguna institucion ha podido imitar la generosa caridad del catolicismo y el H. : Rousseau confiesa que á la Iglesia todo lo debemos, civilizacion, artes, ciencias, bellas letras, agricultura, pues, ella sola y sin émulo en el mundo sacó de la barbarie los pueblos hoy civilizados y les enseñó la moral y el culto *mas divino y mas puro que existe*

sobre la tierra, al decir del mismo Rousseau.

Por tanto con harta y sobrada justicia, en defensa de la dignidad del hombre y de los intereses de la sana moral social y religiosa, la Iglesia católica por medio de sus augustos Pontífices, ha fulminado la excomunion mayor contra la Masonería bajo todas sus formas como anticristiana, ilícita é inmoral; cuyo fallo justifica la recta razon, como lo hemos demostrado.

Están, por tanto, excomulgados, esto es, separados de la Iglesia de Jesucristo, todos los que pertenecen á la Masonería, quedando privados por consiguiente de la comunión de los fieles, de los sufragios y gracias de la Iglesia, de la participacion de los santos sacramentos, y, si muriesen en semejante estado sin antes retractarse, privados de sepultura eclesiástica y de los sufragios religiosos; porque la Iglesia no los cuenta en el número de sus fieles; pues es notoria para los cristianos la sentencia del Santo Evangelio: «*El que no escuchare la autoridad de la Iglesia sea reputado por infiel y pagano*»; esto es, por separado del gremio de la Iglesia, en lo cual consiste la excomunion; derecho legitimo otorgado por Jesucristo á su Iglesia para preservarla de hijos espurios ó hipócritas.

X

La Masonería en la cuestion de la enseñanza

La Masonería para realizar sus planes de *descatolizar el mundo* ha dirigido su especial cuidado á la enseñanza de la juventud, en quien está el porvenir de las sociedades. Por eso á la Masonería se debe la invencion de la enseñanza *obligatoria y laica*, sin religion.

He aquí el axioma de la Masonería: *la instruccion religiosa debe ser suprimida*; y la razon, segun ella, es porque las creencias religiosas son inútiles para la educacion de la juventud; y ademas, dice, porque *la fe en Dios quita al hombre su dignidad, turba su razon*

y puede conducirle al abandono de toda moral. Así lo declara el «Mundo masónico,» lo cual está muy conforme con el espíritu de ateísmo de la Orden por más que sea una ignominia de lesa-filosofía y de lesa-civilización.

Más aún: Del Grande Oriente de Bélgica salió un proyecto de ley en 23 artículos, de los cuales decía el 1.º *Supresión de toda instrucción religiosa*; y el 2.º *Obligación para el padre y para la madre viuda de conducir POR FUERZA sus hijos á la escuela*. Proyecto que fué recomendado á todas las logias de la obediencia y demas Grandes Orientes de la Masonería.

Hé aquí por qué se grita tan ardentemente por la enseñanza *gratuita, obligatoria y laica*. *Laica* en cuanto, no sólo debe ser dada por seglares con exclusión de los sacerdotes y religiosos, sino independiente de toda religión.

«Sobre esta cuestión deben concentrarse todos los esfuerzos de la Masonería,» dice el «Mundo Masónico:» y para qué? Para que el niño sea educado—*á la fuerza*—sin Dios y sin religión; de manera que el niño no pertenezca á sus padres en la enseñanza, obligándoles la ley á enviarle á unas escuelas de las que estarán desterrados Dios y toda religión, especialmente la cristiana.

Si existe alguna tiranía más horrible y degradante, es esta salida de los antros de la Masonería. Se proclama la enseñanza *obligatoria* para imponer la irreligión á la juventud; y se la declara *gratuita* para tiranizar y pervertir la conciencia humana, no con los dineros de las logias, sino del mismo pueblo contribuyente.

Es tan execrable esta tiranía que no se comprende como puedan tolerarla pueblos civilizados y celosos de la libertad; y hasta tal punto que el racionalista Ledru-Rollin se vió obligado á atacarla con estas enérgicas frases. «¿Hay mayor sufrimiento para el individuo que la deportación de sus hijos á las escuelas que él mira como lugares de perdición? Hay mayor ignominia que esa conscripción de la infancia arrastrada

violentamente á un campo enemigo y para servir al enemigo?» Ojalá que el sentimiento de la propia dignidad despierte de su letargo al pueblo uruguayo para protestar en nombre de los derechos más sagrados contra esa conscripción de la juventud oriental arrastrada violenta é ignominiosamente al campo del racionalismo y de la incredulidad. Un pueblo cristiano no puede ni debe sufrir ninguna tiranía.

Consecuente con sus propósitos, la Masonería trabaja infatigable é influye de todos modos hasta en las Cámaras legislativas de todos los países para el triunfo de la enseñanza sin religión. Para ello ha fundado la *Liga de la enseñanza*, en virtud de la cual todos los masones se obligan á propagar la enseñanza *laica* con todos los medios lícitos é ilícitos á su alcance.

La llamada *Escuela filantrópica* y la *Sociedad de amigos de la educación popular* ¿á qué otro plan responden sino á ese?

Los desvelos de la Masonería se extienden también á la perdición de la muger con las *escuelas mixtas* y las *profesionales de niñas*, donde se les inculca la irreligión práctica, y es sabido cuán desastrosos resultados dá esa ilustración sin religión de la muger.

Con idéntico fin ha ideado la Masonería las *escuelas de adultos* y las *bibliotecas populares*, que con el *pretexto* eterno y mentido de ilustración envenenan los corazones incautos con toda clase de malos libros y novelas inmorales. Todo trabajo salido de las logias masónicas llevan el sello indeleble de su secreto jurado: *descatolizar el mundo y corromper para descatolizar*.

Qué ignominia para los pueblos civilizados y católicos! Con el pretexto de ilustración, ultrajando la conciencia religiosa, se obliga á los padres de familia á pagar la apostasía y corrupción de sus propios hijos.

Hasta cuando dejarán los cristianos pisotear y ajar su dignidad y sus derechos como ciudadanos y como fieles de Jesucristo!

No les asombra el resultado horrible y los frutos

espantosos de la decantada enseñanza *laica*? No ven cómo se está formando en esas escuelas un pueblo *féroz*, al decir de Portalis, sin Dios, ni creencias religiosas y, por tanto, sin moral? No ven cómo con la enseñanza laica se organiza esa *barbarie*, que es la corrupcion y degradacion de las costumbres, mas ignominiosa que el salvagismo, como advierte Girardin? Los que tienen ojos y no ven, los que tienen oídos y no oyen pueden solamente dejar de confesar y comprender la verdad de lo acabamos de indicar.

¿No se quiere poner remedio á tanto mal?... Pobre nacion, pobre patria querida!...teme dias aciagos y el mas negro porvenir, como te lo anuncian desde ya esas turbas de niños, que aun no saben leer y ya maldicen á Dios por las calles y tienen como timbre de gloria é ilustracion blasfemar del catolicismo y ridiculizar á los ministros de la religion.

Oid hombres sensatos esta gran leccion de un gran hombre y gran estadista de nuestros dias, Disraeli:

«Tengo por cierto que un sistema de educacion nacional, no basado en el conocimiento de la religion, producirá un *desastre nacional* MAS FUNESTO *para el Estado que para la Iglesia*». Y no basta una religion cualquiera porque «Fuera del cristianismo llegáremos á una disolucion de las costumbres y de la moral, sin ejemplo en la historia de la humanidad; á una de esas disoluciones que son como el sepulcro de las naciones».

Cristianos y ciudadanos! Si con toda la energia y entusiasmo con que debeis amar nuestra patria católica no os oponéis á esa enseñanza y propaganda anticristiana, no digais que el patriotismo y el santo amor de la religion se anidan en vuestros pechos, pues contemplareis indiferentes el *desastre nacional mas funesto para el Estado que para la Iglesia y esa disolucion de las costumbres y de la moral sin ejemplo que seria el sepulcro de la patria*.

Conclusion

Creo haber probado que no se puede ser católico y mason á la vez; más aún: que la afiliacion á la *Masonería* es un ultraje á la dignidad humana. Y tan cierto estoy de ello que apelo al testimonio de los masones sinceros y francos que conocen á fondo la orden masonica.

Pero un presentimiento me asalta al poner fin á esta breve reseña sobre la *Masonería*. ¿No se me calumniará acaso de que pretendo llevar el disturbio á las conciencias y las rencillas al seno del hogar doméstico? Bien pudiera suceder, porque nadie está libre de las calumnias. Pero ¡cómo ha de ser! Estoy dispuesto á arrostrarlo todo, incluso las calumnias, las que por otra parte estoy acostumbrado á sufrir, cuando tengo conciencia de que son infundadas. Lo hago solamente por amor á la verdad, á mi religion y á mi patria; y siempre que en su obsequio creo poder hacer algo, el miedo se retira de mi corazon, ni son parte á intimidarme las acusaciones, ni las manifestaciones adversas y me siento con más orgullo al poner mi firma al pié.

Y aunque así no fuera, ¿por qué ha de tener derecho la *Masonería* para denigrar la augusta religion de Jesucristo y los católicos no hemos de tenerlo para defendernos y prevenir á los incautos contra el engaño y el error? Desapareceria del mundo la verdad si no comunicara á sus amigos el valor de su defensa. Amo la sinceridad y la franqueza: he oido decir á muchos ilusos que la *Masonería* es una institucion que nada tiene que ver con el cristianismo, ni le es hostil. Yo estoy convencido de lo contrario; y lo he demostrado. Luego tengo el derecho, más aún, el deber de decirlo sin rodeos y sin ambages como lo exige la sinceridad y la franqueza; porque tengo el valor de mis convicciones estampado en mi corazon y en mi firma.

M. SOLER.